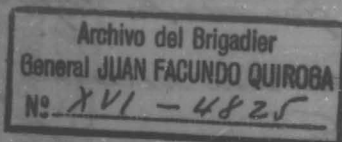


Duplicado
Sr D.^{no} Juan Facundo Quiroga



Rio Colorado Julio 20 de 1833

Mi amigo querido

Llegaron a mis manos sus apreciables cartas datadas a 9-10-22 y 22 de Mayo todas aun tiempo expresando la ultima sea principal, cuyo Duplicado aun no he recibido. Si esta en su poder la mia 21.ª del pasado, ya se hará cargo cual seria mi alegria al ver un telegrama. Le devuelvo las cartas que se ha recibido mandame, quedandome con copias de ellas para tener el filanca de quien en mi archivo pronto se culan.

No la continuacion de sus inmenos sacrificios, lo que V. trabaja y los no interrumpidos servicios esclarecidos con que de dia en dia aumenta la deuda de mi reconocimiento, y de el de todos los buenos hijos de la Republica. Por mi parte le repito que no he de omitir sacrificio por ayudante y correspondiente. Me atormenta el desconocimiento de la distancia que nos separa y no tener esperanzas de verle y hablarle; cuanto daria por tener dictamen momentos! Pero Dios es fuerte!

Quedo enterado de todo cuanto me dice respecto a las divisiones del Centro y derecha, river, caballo, y demas por menores indicados en sus citadas. Despues de meditar con detencion me parece que seria conveniente lo siguiente

Que la derecha pase a este Rio (ries que aun no esta en el) y que el centro ocupase Chariles o Rio Salado en el

punto donde me dice V. que estaba aquella, y que es donde
de vivir con sus tolderías Singuetana: en la carta punto
n.º 2. Digo esto por que ya me parece que no ha de poder V.
proporcionar recursos a las dos divisiones ipeando ambas mas
adelante de este Rio; y por que segun lo que escribo respecto al
resultado de los Sangreles, no me parece tan necesario que
el centro venga por hay efimero que tarde mucho y que
faltandole los recursos tenga que regresar otra vez, con mayor
trabajo, pues como vea esas tolderías son peores en verano que
en invierno.

Muerto el centro en Chacileo se avia de escala para re-
mitir a la derecha los recursos con seguridad, y con parte de la
misma fuerza y caballos podrian ponerse por las orillas desde Mondo-
za hasta este Rio. Los recursos en no faltarian a la derecha
y nuestra correspondencia andaria muy pronto y segura.

El centro colocado en Chacileo estaria ademas en actitud de
moverse sobre un flanco siguiendo cualquieva division ligera
de doscientos o tres cientos hombres en el caso que algunos In-
dios hubieran quedado de los Sangreles, o que aun ande por
hay el mismo Singuetana, o que faltare lo que digo res-
pecto de los mismos Sangreles. Y por ultimo si se con-
siderara necesario mover el todo de la division bien sobre los
expuestos Sangreles, bien al Colorado, desde dho punto estaba
en buena posicion para hacerlo. Mis comunicaciones
a V. irian entonces bien desde este punto cortando el Co-
lorado para tomar luego las postas indicadas bien por el
conducto de los Borogamos que estan cerca de Salinas donde
ya V. sabe.

Estando la derecha en este Rio, donde V.

que le daré ordenes cuando de las facultades que V. me
tiene conferidas y sabiendo que el Centro está en Chacabuco.
También se las daré si fuere necesario, pero siempre haciéndolo
de modo que no perjudiquen las que U. se haya dado, ser-
vir, y mediar.

Quiero también que entonces operásemos con provecho
sobre los Ríos Lengua y Negro. En tal caso probablemente ten-
drá que ocupar el Centro de este Río, por que tengo que aten-
der a los Recaudos de Pisco para la guerra de mi Mundo
y no cortar la correspondencia con el Jefe del Pacheco, Pro-
vigano y Teguelcho que están de amigos; estos mucho-
mas al Sur del Río Negro por las costas Patagónicas hacia
la Pampa del S. Nore pues como verá U. por mi oficio,
estoy trabajando con provecho por el conducto de D.ºs. Teguel-
cho y caso que si los Chilenos que han fugado de las cos-
tas del Negro ganan algunos entre ellos o han ganado,
los han de atacar y me han de entregar las familias

y cautivos Cristianos que tomaren

Las Caballadas que trafe, como U. verá por la presente no han
parado desde que vine, sino muy poco tiempo.

Lo mismo ha sucedido a las de la Banguandio; pero ya se
van repomendo, y para el 15. del que viene me parece q.
estaran en estado de marchar para donde se quiesan. Y
para esa fha. o cuando mucho antes de dho. Agosto han
marchado cobrado arriba una division de trescientos hom-
bres con la orden de seguir hasta donde encuentre Indios o la
Division Derecha; o segun entonces estime conveniente, con-
vinta de lo que me en vienen las noticias que paró esa fha. y
habrá tenido por las comunicaciones que espere recibir de U.

Quiera si para entonces se que la deacha ya está en este Rio
presenga al Genl. Aldas, que dependo en el punto trescientos
hombres para que le prenen las tras que le voyon para el con-
ducto del centro marche con la deacha fueran sobre el Ariguera,
y que los trescientos hombres que yo mande atravesen pronto
Chilo con el Canque D. Benancio acuchillando en su tran-
sito todas las tribus que en cuentren; o que llevandose con
sigo el indicado General los trescientos hombres mios, mande
con D. Benancio trescientos de los de la Division de su Mando.

D. Benancio es un Canque Chileno que está con migo desde antes
de la Revolución de Diciembre. Vino perseguido a Pincheyon
y no ha podido regresar por los enemigos que tiene en el camino
y ahora aprovecha la ocasion para irse a su tierra. Tiene
como trescientos Indios, pero creo que todos no han de querer irse.
Sin embargo no valean de doscientos los que le acompañen. Ya
hallado a Bahía Blanca, y pronto ocupará este Rio.

Cuando digo a V. lo que me parece que puede hacerse,
por lo difícil que creo le será poder facilitar los recursos a las
dos Divisiones si operan las dos a tan larga distancia, es por
que veo lo que anni me cuenta y le aseguro que quiza el
hombre mas fuerte ya se hubiera cobardado. Pateo
a V. que las tropas que salen de este punto para donde está el
General Pacheco tardan cerca de un mes en llegar y otras tan-
to las que me vienen de la Prov. - Esto no es extraño por
que de este Punto a Buen. Ay. hay ciento cincuenta Leguas
y mas de ciento desde aqui adonde está Pacheco. Agregue a
esto que en esta distancia adicionales cincuenta Leguas hay dos
traversiones que pasar, y que son la una desde Bahía Blanca
hasta este Rio, y la otra desde aqui al Negro

No crea V. que los Caballos con que cuento son los que me han mandado de Buenos Ayres. Son solamente los que traigo con mígo. Los que he comprado después en la Pampa encaramente han servido para los acarreos de las Viñas, pero no se han perdido Caballos ninguno, ni de los que traigo, ni de los indicados empleados en acarreos, pues todos los primeros están en regular estado, y los segundos, en invierno, da sobre la boca de este Río y otros puntos. Resultando de todo que las caballerías que traigo están más bien aumentadas con las que se han tomado al enemigo, aunque de estas ya se había comido la vanguardia ciento en las escaramuzas que ha sufrido.

Lo que V. ordena al General Rivero con fecha 22 de Mayo me ha parecido muy bien pues era lo que correspondía desde que había expresado que los Boraguenos cargaran a los Planchales según lo que entonces indicase a V. y cuya noticia le serviría para arreglar esa disposición. Mas según veo el expresado General no pudo hacer el movimiento. Si hubiera podido llevarse la orden de V. los resultados hubieran sido mejores; y si después hubiera seguido, para Salinas como con el mejor acierto le previno — V. yo con la noticia de su arribo lo hubiera hecho seguir hasta este punto pues el camino desde Salinas hasta la Bentoma, es todo bueno y de excelentes aguadas y pastos. Los Caballos en toda esa jornada se habrían ido reuniendo reponiendo.

Es indudable que la derecha, ha hecho como V. dice demandado. Mas el Centro también ha hecho cuanto ha podido. La división que sufrió Languetrua por el Centro fue completa y el número de muertos muy considerable.

Son muy recomendable los esfuerzos de esos Gobiernos, pues veo

que mi las viñas perdona el de Mendonza para arbitrar pastos
de engordes.

Supero que en adelante no me comunicara nada por conducto del Sr.
León Balcarce. Su carta a que V. se refiere vino al Ministerio
de la Guerra para puntualizar con una de un vecino de San Juan
y hacer cacer con esos dos docum^{tos}. que V. estaba mal con mi go. Con
esto no dejaron de ganar mis enemigos, de alucinar algunos, y
amistar a otros. El buhon facineroso, canonge D.ⁿ Pedro Pablo
Vidal fue uno de los que sacaron copia de la carta de V., acaso
sin que lo supiera el Sr. Balcarce. La carta del vecino de
San Juan es una que se publicó en la gaceta mercantil, en Mayo
si mal no me acuerdo, reducida adicia el entusiasmo con que todo se
apuntaba para la expedición, y lo que de la empresa se esperaba,
aun que quizás ya las ventajas no serian tan seguras desde que
un personaje habia dado aviso a los Indios con lo que V. estaba su-
mam^{te} desagradado. Esto o era paracida decia la carta. De aqui,
mi querido amigo, data la fha en que mis. enemigos empezaron
a descubrirse. Creyeron sin duda que el personaje era yo y que yo
estabamos dividido. Si tend. no habito la gaceta q' no la tiene
y gusta yo la buscare y se la mandare. El que redacta este pe-
riodico es amigo; pero no hizo alto y creo que no hacia un mal.
Entonces callé en todo y pontoso, por que no habia para que mo-
lestar la atención de V. con lo que en esa epoca me parecia -
pequeño, pues que respecto de mi nada debia de afligirme, desde
que sabia a ese respecto quizás mas que V. o quizás lo que V.
hoy ignora. Trabajaba solamente por descuidar a los
Pangues, y a Longuetana y algun dia acreditare a V. con
documentos la habilidad y acierto con que trabajé a este res-
pecto. Por ultimo amigo ya no puedo seguir mas por que

me falta el tiempo, apenas tenia mi rato sufragado para escar-
bule de espacio segun ya le he dho. sobre esta politica; mas aun
que la tenga no podre decirle todo cuanto seria necesario. Aguar-
de cuando Repite siempre mis suplicas a Dios ^{Se acague} para q. el momento
señale en que nos veamos y confuenciamos. Son estos hoy mis ma-
ardientes deseos.

V. ha hecho con su caballo oscuro lo que hice con mi Colorado ^{franco}
despus de la guerra de la restauracion. Mas como las acciones
generosas ennoblexen el alma, y la Correspondencia a de Dios
de quien debe esperarse, quixos en poder de alguna de las Divini-
ones caiga el ^{mejor} caballo de algun caique afamado, y podamos
mandarselo junto con el mismo oscuro victorioso, pues no por-
que este patrio despara de sea el mismo como le suced al mio.
Se me habia olvidado decirle que las tropas luego que salen a estos cam-
pos prefieren en lo general la carne de potae o de Segua para la
mantencion. Hay muchos que no les gusta pero sin duda las dos
terceras partes la comen con gusto. Los demas tambien apren-
den al mom^{to} que falta la de vaca o que se enflaguen muchos.
Y como por Cordoba creo que serian mas abundantes las Seguas y potae
que las vacas, se lo indico para lo que pueda servirle este aviso.
Mis votos constantes son por la salud de V. - Dios permita que se haya me-
jorado pues me ha puesto en cuidado lo que V. me dice respecto de
su enfermedad. Reciba V. un abrazo de confraternidad y el
cincero adios de su Amigo

Archivo del Brigadier
General JUAN FACUNDO QUIROGA
Nº XVI - 4825

Juan F. Quiroga